

A La resurrección de Jesús

❖ ¿Fue la resurrección un hecho histórico? (1ª de Corintios 15:1-11)

- Antes de abordar las dudas que los corintios tenían sobre la resurrección, Pablo les recuerda cómo actúa el evangelio (1Co. 15:1-2): Se predica => Es recibido => Se persevera en él => Se obtiene la salvación.
- ¿Y en qué consiste el evangelio que se predica? (1Co. 15:3-4): Cristo murió por nuestros pecados => Cristo fue sepultado => Cristo resucitó al tercer día.
- ¿Y cómo sabemos que la resurrección fue un hecho histórico? ¿Quiénes vieron a Jesús resucitado? (1Co. 15:5-8): Pedro y los doce => Más de 500 hermanos => Jacobo y los apóstoles => Pablo “el abortivo”.
- Pablo deja claro que el evangelio es la obra de Dios realizada “conforme a las Escrituras”. Es decir, es un plan predicho de antemano, en el cual la resurrección juega un papel fundamental. ¿Alguien tiene dudas? ¿Que pregunte a los testigos que aún estaban vivos en esos momentos!

B Las consecuencias de la resurrección de Jesús

❖ ¿Y si Cristo no hubiese resucitado? (1ª de Corintios 15:12-19)

- Negar la posibilidad de la resurrección genera una inconsistencia con la fe cristiana, ya que “si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó” (1Co. 15:12-13). Y si Jesús no resucitó...
 - (1) La predicación del evangelio es vana [vacía de sentido] (1Co. 15:14a)
 - (2) Nuestra fe es vana [vacía de sentido] (1Co. 15:14b) [inútil] (1Co. 15:17a)
 - (3) Somos falsos testigos (1Co. 15:15)
 - (4) Todavía estamos en nuestros pecados (1Co. 15:17b)
 - (5) Los que han muerto, ya no volverán a la vida (1Co. 15:18)
- Sin la resurrección, Jesús es solo un hombre justo asesinado sin motivo, pero incapaz de salvar. “Pero lo cierto es que Cristo ha resucitado” (1Co. 15:20a DHHé). Tenemos un Salvador VIVO.
- Por esta razón, el evangelio tiene sentido; también nuestra fe; somos testigos fieles; nuestros pecados están perdonados; y los muertos en Cristo volverán a vivir.

❖ ¿Qué garantiza la resurrección? (1ª de Corintios 15:20-34)

- El primer hecho que queda garantizado por la resurrección de Jesús es que los que hayamos aceptado el plan de salvación –desde Adán hasta el fin del mundo–, si morimos, volveremos a vivir (1Co. 15:20-23).
- ¿Qué ocurrirá después de nuestra resurrección? Al derrotar a la muerte, Jesús habrá vencido a todos sus enemigos (1Co. 15:25-26). Luego, Jesús someterá todo al Padre, “para que Dios sea todo en todos” (1Co. 15:24, 28).
- Además de estas garantías futuras, Pablo nos da dos garantías que afectan a nuestra vida diaria:
 - (1) Vale la pena predicar el evangelio, aunque esto implique sufrimientos o peligros (1Co. 15:30-32)
 - (2) Vale la pena vivir una vida coherente con los principios bíblicos (1Co. 15:33-34)

C Nuestra resurrección

❖ ¿Con qué cuerpo resucitaremos? (1ª de Corintios 15:35-49)

- Pablo usa cuatro analogías para explicar la diferencia entre nuestro cuerpo actual y el cuerpo resucitado:
 - (1) Cuerpos vegetales (1Co. 15:35-38): Se siembra una semilla; se cosecha un cereal; Dios da a cada vegetal el cuerpo que Él quiere
 - (2) Cuerpos físicos (1Co. 15:39): Cuerpo de hombres; cuerpo de animales; cuerpo de peces; cuerpo de aves
 - (3) Cuerpos celestiales (1Co. 15:40-41): La gloria del sol; la gloria de la luna; la gloria de las estrellas; cada uno, su gloria (brillo)
- ¿Qué diferencia hay entre el cuerpo actual y el resucitado? (1Co. 15:42-44)
 - (1) Cuerpo actual: Corrupto; deshonesto; débil; animal
 - (2) Cuerpo resucitado: Incorrupto; glorioso; poderoso; espiritual
- Adán tuvo un cuerpo terrenal, el segundo Adán [Jesús] uno celestial. En la resurrección, nuestro cuerpo será transformado a la semejanza del cuerpo de Cristo, es decir, incorruptible, glorioso, poderoso, espiritual, celestial (1Co. 15:45-49).

❖ ¿Cuándo resucitaremos? (1ª de Corintios 15:50-58)

- Antes de determinar el momento de la resurrección y lo que ocurrirá con nuestros cuerpos en ese momento, Pablo indica que “la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios” (1Co. 15:50). ¿Significa esto que no tendremos un cuerpo físico tras la resurrección?
- La expresión “carne y sangre” siempre se usa como sinónimo de “persona” (Mt. 16:17; Gál. 1:16; Ef. 6:12; Heb. 2:14). Pablo está haciendo aquí un paralelismo: habitantes de la Tierra = corrupción; habitantes del Cielo = incorrupción. Aquí tenemos un cuerpo que se corrompe y que, por lo tanto, no lo podremos llevar al Cielo.
- En la Segunda Venida, el cuerpo que se ha corrompido se transformará en un cuerpo incorruptible, igual al cuerpo con el que Jesús resucitó (1Co. 15:51-55; Lc. 24:36-40).
- Para los que duermen en Jesús, la sensación será que ha pasado solo un instante. Hace un segundo sintieron el frío de la muerte, ahora ya están viendo a Jesús viniendo (1Co. 15:52).